



ORAR EN COMUNIDAD CON LA PALABRA DE DIOS

LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS (LC 24, 13 - 35)



El evangelista Lucas nos narra uno de los textos de las apariciones de Jesús Resucitado más significativos y extraordinarios que podemos leer en este tiempo: el relato de los Discípulos de Emaús. Es un texto que describe a dos discípulos que conocen las Escrituras, que habían escuchado, a lo mejor, hasta visto los signos milagrosos de Jesús. Sin embargo, están cegados por la tristeza y la desilusión. Es muy probable que nos sintamos identificados en estos discípulos. Te invitamos a adentrarnos a este texto bíblico por medio del método de la Lectio Divina.

Evangelio Según San Lucas (Lc 24, 13-35)

Ese mismo día, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. El les dijo: «¿Qué comentaban por el camino?». Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: «¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!».

«¿Qué cosa?», les preguntó. Ellos respondieron: «Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que fuera él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les había aparecido unos ángeles, asegurándoles que él está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a él no lo vieron». Jesús les dijo: «¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No será necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria? Y comenzando por Moisés y continuando en todas las Escrituras lo que se refería a él.

Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: «Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba». El entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. Y se decían: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?». En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y estos les dijeron: «Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!». Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

LECTIO DIVINA PARA REALIZAR EN COMUNIDAD

PASO 1

1. ¿Qué personajes aparecen?
2. ¿Qué emoción invadía a los discípulos?
3. ¿Qué hizo Jesús para que los discípulos lo reconocieran?



PASO 2

Mirando mi propia vida y experiencia de fe:

1. ¿Qué experiencias he vivido que me hacen caminar tristes y desilusionados?
2. ¿Qué situaciones me han devuelto la esperanza y avivado mi fe?
3. ¿Qué significa la Eucaristía en mi vida?

PASO 3

En este paso, te invitamos a hacer una pequeña oración que nace de la escucha de su Palabra.



PASO 4

¿A qué me siento llamado(a) después de escuchar y orar este texto bíblico?

